



JONÁS 2:1-10

LECCIÓN: JONÁS SE ARREPIENTE –

FONDO:

Nínive era la capital de Asiria. Asiria era una potencia mundial ubicada donde hoy está el norte de Irak. Los asirios e Israel nunca fueron amigos. El ejército asirio atacó y asaltó las ciudades de Israel durante cientos de años. El ejército asirio era cruel. Mataban a cientos de personas en las ciudades. A veces despellejaban vivos a sus prisioneros. Cortan las manos o los pies. Practicaban el sacrificio de niños. Todo esto puede explicar por qué Jonás odiaba a Nínive y a su gente. La historia en la Biblia (**II Reyes, capítulos 17, 18 y 19**) habla de algunas de las guerras de Israel con Asiria. La advertencia de Jonás cambió a Asiria por poco tiempo. Los asirios pronto comenzaron a atacar, matar y quemar las ciudades de Israel de nuevo. La historia de Jonás es muy antigua, pero es posible que Jonás no la haya escrito. Probablemente fue escrito en el año 600 a.C., 200 años después de que Jonás viviera. Sin embargo, la historia de Jonás es importante. Muestra el amor de Dios por las personas, incluso por los enemigos, si se arrepienten. Esto era nuevo en el tiempo de Jonás. Nínive fue destruida entre el 612 y el 607 a.C. por los ejércitos de medos y persas procedentes del este.

INTRODUCCIÓN:

JONÁS 1:13-17 Jonás está en un barco que se dirige a Tarsis. Sin embargo, a pesar de esta tormenta y de lo que Jonás acababa de decir a estos hombres a bordo, los hombres continuaron remando aún más fuerte para llevar el barco a tierra, pero no pudieron porque el mar seguía siendo cada vez más violento. Los hombres clamaron al Señor rogándole que no les permitiera perecer por la vida de este hombre, ni siquiera ser responsables de la sangre inocente, aunque la tormenta había terminado para agradar al Señor. En aquel tiempo, los hombres arrojaron a Jonás al mar, y el mar cesó de rugir. Al ver el resultado de que el mar estaba en calma, temieron al Señor, ofrecieron un sacrificio e hicieron votos. En ese momento, el Señor preparó un gran pez para tragar a Jonás. Y Jonás se quedó en el vientre del pez tres días y tres noches.

LESSON: I. ACEPTANDO LA SITUACIÓN JONÁS 2:1-4

2:1 Entonces Jonás oró al Señor su Dios desde el vientre del pez, diciendo: La oración es siempre el primer recurso cuando te has metido en algún problema. Sin embargo, Jonás no quiso orar a su Dios cuando el capitán del barco le dijo que lo hiciera. Sabía que su oración no funcionaría debido a su desobediencia, rechazos e infidelidad a Dios en primer lugar. Solo me dijo que me tirara por la borda. Ahora, él está enterrado dentro del vientre de un pez que Dios había preparado solo para él, y ahora no tiene otra opción que someterse a la Voluntad de Dios en oración. ¿Era esto sincero? Más vale que así sea.

2:2 Y dijo: –Clamé al Señor por mi aflicción, y él me oyó; desde el vientre del infierno clamé, y tú oíste mi voz. Fue la aflicción de Jonás la que lo hizo gritar. Jonás no puede salir del pez, así que su único recurso es clamar a Dios, que es el único que puede escucharlo y sabe dónde está.



PITWM VERSE BY VERSE 3 de noviembre de 2024

Clamó por ayuda en su angustia, en su tribulación, en su aflicción, y el Señor lo escuchó desde lo profundo del Seol (el infierno, los muertos). ¡Se sentía como el infierno! Solo Dios puede hacer eso; ¡Escucha la voz de su siervo mientras lo disciplina! Él sabe dónde estamos cada segundo, cada minuto, y cada hora, y así sucesivamente.

2:3 Porque me arrojaste al abismo, en medio de los mares, y los ríos me rodearon, y todas tus olas y tus olas pasaron sobre mí. Jonás le está contando a Dios su difícil situación como si Dios no lo supiera. Fue Dios quien envió la ira de los diluvios y las olas de las olas que lo zarandearon. Los marineros lo arrojaron por la borda del barco, y Jonás sabe que él tiene la culpa. ¡Está bajo la ira de Dios! Está siendo arrojado, arrojado y arrojado al abismo, en medio del mar, donde las poderosas aguas lo envolvieron. Pero a través de todo esto, Jonás está hablando con Dios, ¡y consciente de que todavía está vivo!

2:4 Entonces dije: –He sido arrojado de tu presencia, pero volveré a mirar hacia tu santo templo. Jonás se da cuenta de que la presencia de Dios no es lo que solía ser. Está desterrado; ahuyentado; arrojado fuera de la vista de Dios. Pero lo único en lo que puede pensar ahora es en mirar de nuevo hacia el santo templo de Dios. ¡Eso es un testimonio de fe en sí mismo! Tenía un recurso mental en su oración: ¡mirar de nuevo con expectativa hacia el Santo Templo de Dios! A veces se necesitará una palabra o un pensamiento para llevarte de vuelta a Dios.

II. CAMBIANDO SU FORMA DE PENSAR JONÁS 2:5-7

2:5 Las aguas me rodearon hasta el alma, el abismo me envolvió, la cizaña envolvió mi cabeza. En el versículo 3, los diluvios rodearon a Jonás, y aquí las aguas lo rodearon. Jonás está reflexionando tan elocuentemente sobre esta experiencia con Dios. Era casi como si Dios hubiera acurrucado a Jonás en el agua y la maleza, pero Jonás realmente sintió que estaba a punto de ahogarse. Lo sintió en su alma (asfixiándolo). El mar lo cubrió por completo, y las algas se enredaron alrededor de su cabeza. El reflejo trae una imagen vívida hacia los últimos momentos de la vida.

2:6 Descendí hasta el pie de los montes, y la tierra con sus cerrojos me rodeó para siempre. Sin embargo, oh Señor mi Dios, has sacado mi vida de la corrupción. Jonás se hundió hasta la base (fondo del océano) de las montañas, donde sintió que la tierra lo había aprisionado y bloqueado para siempre. Pero Jonás aparentemente está en la pared del vientre del pez. Y el vientre del pez se ve y se percibe como una tumba para él. De alguna manera reconoce que Dios lo había rescatado; sacó su vida de la corrupción; De vuelta de las profundidades con vida. Este es otro fragmento de fe en Jonás.

2:7 Cuando mi alma desfalleció dentro de mí, me acordé del Señor, y mi oración llegó a ti, a tu santo templo. Cuando el alma de Jonás estaba desfalleciendo (debilitándose) dentro de él, ¡se acordó del Señor! ¡Mi, mi, mi! Uds. están casi al punto de la muerte, y Uds. recuerdan al Señor, eso significa algo. ¡Dios está ahí en tus momentos más oscuros y te hace consciente de Él! Y Jonás dice que su oración llegó a Dios, a Su Santo Templo. ¡Otro fragmento de fe! Eso significa que Dios se aprovechó a sí mismo; ¡Se hizo tocable!

III. CONOCIENDO EL AMOR DE DIOS JONÁS 2:8-10





2:8 Los que observan vanidades mentirosas, abandonan su misericordia. Aquellos que adoran vanidades inútiles o mentirosas abandonarán su propia misericordia. Por lo tanto, la adoración de un ídolo o de cualquier cosa que ocupe el lugar de Jehová es un acto deliberado en el que uno se aparta de Jehová para convertirse en un ídolo falso e inútil. Jonás había hecho precisamente esto, y él reconoce esto mismo. Había sustituido la voluntad y los deseos de Jehová por su voluntad.

2:9 Mas yo te ofreceré sacrificios con voz de acción de gracias; Pagaré lo que he prometido. La salvación es del Señor. La experiencia en el vientre del pez hizo que Jonás entrara en razón, porque no puede boxear ni negociar con Dios, por lo que se arrepiente diciéndole: "Te ofreceré sacrificios con voz de acción de gracias, él ofrecerá sacrificios con cantos de alabanza a Dios; Yo pagaré lo que he prometido, él cumplirá su voto a Dios. La salvación es del Señor... (¿Por qué?) La salvación viene solo del Señor". ¡Jonás mostró una profunda sensibilidad a la misericordia de Dios en su favor! ¡Dios tiene el derecho de traer la salvación a quien le plazca! ¡Jonás se somete solo a la Voluntad de Dios!

2:10 Y Jehová habló al pez, y éste vomitó a Jonás en la tierra seca. Y vemos lo que Dios hace a continuación. ¡Le habla al pez, que por mandato de Dios vomitó a Jonás de su vientre en tierra seca!

RESUMEN:

1 Jonás acepta la situación y ora al Señor su Dios desde el vientre del pez que Dios había preparado para Jonás. **2** Fue la aflicción de Jonás la que lo hizo gritar, y Dios lo escuchó desde las entrañas del infierno, y Dios escuchó su voz. **3** Jonás le está contando a Dios su situación, que Dios lo arrojó al abismo, en medio de los mares. Y las inundaciones lo cubrieron; Lo envolvió: todas las olas y las olas de Dios pasaron sobre él. **4** Jonás se da cuenta de que la presencia de Dios no es lo que solía ser, porque ahora está echado fuera de la vista de Dios, pero volverá a mirar hacia el santo templo de Dios (**2:1-4**).

5 Jonás está cambiando su manera de pensar, mientras las aguas lo cubrían hasta su alma. El mar lo cubrió por completo, y las algas se enredaron alrededor de su cabeza. **6** Jonás se hundió hasta el fondo de las montañas, donde sintió que la tierra lo había aprisionado y lo había bloqueado para siempre. De alguna manera reconoce que Dios lo había rescatado, lo había traído de vuelta de las profundidades con vida, había sacado su vida de la corrupción. **7** Cuando el alma de Jonás desfallecía dentro de él, se acordó del Señor. Y Jonás dice que su oración llegó a Dios, a Su Santo Templo. ¡Y Dios se aprovechó a sí mismo, y se hizo tocable! (**2:5-7**).

Jonás reconoce conocer el amor de Dios, pues dice: **8** "Los que adoran vanidades inútiles o mentirosas, abandonan su propia misericordia". **9** La experiencia en el vientre del pez hizo que Jonás entrara en razón, porque no puede boxear ni negociar con Dios, por lo que se arrepiente diciéndole a Dios: "Te ofreceré sacrificios con voz de acción de gracias; Pagaré lo que he prometido. La salvación es del Señor. **10** "Y Jehová habló al pez, y éste vomitó a Jonás en tierra seca" (**2:8-10**).